



LA VOZ HUMANA

DIRIGIDA POR PEDRO ALMODÓVAR



Sinopsis

Una mujer ve pasar las horas junto a las maletas de su ex amante (que vendrá a recogerlas, pero nunca llega) y un perro inquieto que no entiende que su amo le haya abandonado. Durante los tres días de espera, la mujer solo ha bajado una vez a la calle, para comprar un hacha y una lata de gasolina.

La voz humana es una lección moral sobre el deseo, no importa que su protagonista esté al borde del abismo. El riesgo es parte esencial en la aventura de vivir y de amar.

La prensa ha dicho

"Deslumbrante cortometraje"

Fotogramas

"Una obra canónica y brillante"

El Mundo

"Una explosión concentrada y concisa de pasión demente (...) esencial tanto para los completistas de Almodóvar como de Swinton"

Variety

"Una Swinton superlativa"

El País

Notas de Pedro Almodóvar

El texto de Cocteau en el que está libremente inspirado el guion de LA VOZ HUMANA es un viejo conocido que ya me había servido de inspiración en otras ocasiones. Intenté adaptarlo cuando empecé a escribir MUJERES AL BORDE DE UN ATAQUE DE NERVIOS, pero me salió una comedia disparatada donde el amante no llegaba a llamar y por lo tanto no había lugar para el monólogo telefónico. Un año antes ya lo incluía en una escena de LA LEY DEL DESEO, el protagonista es director y dirige a su hermana en una versión de LA VOZ HUMANA. Ya en ese momento pensé que un personaje en semejante estado de nervios era capaz de emprenderla a hachazos para destruir la casa donde ha vivido con el hombre que la abandona. La idea del hacha nace en LA LEY DEL DESEO. Y vuelve a aparecer ahora.

De nuevo me senté a adaptar el texto de Cocteau decidido a ser fiel a su autor, lo leía por primera vez en décadas. Pero está claro que soy infiel por naturaleza y que a esta versión debo añadirle "libremente inspirada" porque eso es lo que es. He mantenido lo esencial, la desesperación de la mujer, el alto precio que impone la ley del deseo, que ella está dispuesta a pagar, aunque casi le vaya la vida en ello. Un perro que guarda también el duelo por su amo y unas maletas llenas de recuerdos. El resto, la conversación telefónica, la espera y lo que ocurre después, lo he adaptado a mi modo de concebir a una mujer contemporánea, loca de amor por el hombre que tarda días en llamar para recoger sus maletas, pero con suficiente autonomía moral para no doblegarse a él. No es una mujer sumisa, como en el texto original. No puede serlo en los tiempos que vivimos.

Siempre me planteé esta adaptación como un experimento, un capricho en el que mostraría lo que en teatro se llama la cuarta pared, y en cine sería mostrar la parte de atrás, es decir, estructura de madera que sostiene las paredes del decorado realista, la realidad material de lo ficticio.



Reparto

TILDA SWINTON

Equipo Técnico

Dirección y guion	PEDRO ALMODÓVAR
Basada en un relato de	JEAN COCTEAU
Fotografía	JOSÉ LUIS ALCAINE
Montaje	TERESA FONT
Música	ALBERTO IGLESIAS
Dirección de arte	ANTXÓN GÓMEZ
Vestuario	SONIA GRANDE
Maquillaje	ANA LOZANO
Peluquería	MANOLO GARCÍA
Productores	AGUSTÍN ALMODÓVAR, ESTHER GARCÍA

Año: 2020 / Duración: 30' / País: España / Idioma: inglés, español


EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME
**golem**Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36www.golem.eswww.facebook.com/golem.madrid

@GolemMadrid

Notas de Pedro Almodóvar (continuación)

La realidad de esta mujer es el dolor, la soledad, la oscuridad en la que vive. He tratado que todo esto sea evidente, emocionante y elocuente a través de la interpretación (sublime) de Tilda Swinton, mostrando muy pronto que su casa es una construcción dentro de un plató cinematográfico. Al mostrarlo por todos los lados, saliendo del decorado realista y aprovechando el espacio del estudio en su totalidad, he ampliado, digamos, el tamaño del escenario donde se lleva a cabo el monólogo. He mezclado lo cinematográfico y lo teatral combinando sus esencias. Por ejemplo, cuando Ella está en la terraza, esperando y mirando la ciudad, lo único que vemos es una pared (la pared de la nave) que conserva manchas de otros rodajes. No hay un skyline, no existe el paisaje urbano, Ella solo encuentra vacío, desnudez y oscuridad. Lo cual me permite acentuar la sensación de soledad y de oscuridad en la que el personaje vive.

La nave del estudio donde hemos rodado se convertía así en el escenario donde trascurría toda la acción, y la construcción del decorado realista donde vive y espera la protagonista en una parte del decorado, por dentro y por fuera. Mostrar la estructura de madera que sostiene el decorado realista es como mostrar la piel del decorado.

El propio uso del inglés es también una experimentación para mí. Soy un director totalmente libre a la hora de trabajar, pero esta vez, ya que no lo hacía en un formato estándar, me he sentido más libre que nunca. Liberarme de mi propio idioma, de la longitud mínima de 90 minutos, de no tener cuidado y mostrar lo que hay detrás de la construcción del set, etc., ha supuesto para mí un verdadero respiro.

Esto no significa que todo cupiera, los límites estaban dentro de mi cabeza pero los había y eran inflexibles. Una obra hecha con tanta libertad necesita también del rigor en la puesta en escena, casi más que otras. No se trataba, por ejemplo, de rodar el rodaje del monólogo, el cine dentro del teatro, mostrar los focos, las cámaras, los cables, junto a todos los otros elementos de la construcción. No era eso. Todo lo que he mostrado que no era realista era para reforzar la idea de soledad y extrañamiento de la protagonista: el aislamiento en el que Ella vive. Detrás de cada extravagancia hay siempre una idea dramática. Cuando aparece todo el decorado, desde un punto de vista cenital, quería mostrar a la protagonista encerrada en él, diminuta, como en una casa de muñecas.

El principio, antes de los títulos de crédito, funcionan como el prólogo de

una ópera. Los vestidos de Balenciaga me ayudaban a crear esa ilusión. La primera secuencia muestra a una mujer que espera, vestida extravagantemente. Parece una muñeca olvidada en un almacén.

La verdad es que he disfrutado mucho con este experimento. Convertir, por ejemplo, una enorme tela de croma verde, habitualmente tan feas, en una especie de telón operístico ha sido estimulante, divertido y emocionante.

A pesar de estar hablada en inglés, de que LA VOZ HUMANA sea mi debut en esta lengua, y de que el rodaje haya sido absolutamente idílico, no estoy seguro de estar preparado para abordar otro rodaje en inglés. De lo que sí estoy seguro es de que puedo dirigir en su idioma natal a Tilda Swinton. Creo que este cortometraje, habitado de principio a fin exclusivamente por ella, demuestra su amplia gama de registros. Para el equipo era un regalo oír la hablar y moverse por el decorado. Su inteligencia y buena disposición me han hecho el trabajo mucho más fácil. Y especialmente, además de su enorme talento, su fe ciega en mí. Este es un sentimiento con el que soñamos todos los directores y el mero hecho de que se produzca te hace crecer.